



Algunos aspectos a imitar de La Iglesia del Siglo I

La Iglesia del primer siglo alcanzó un estándar a ser imitado por nosotros en este tiempo en que deseamos anunciar el Reino de Dios y el Nombre del Señor Jesucristo. Es por ello que aprenderemos de la Palabra de Dios algunas pautas y principios practicados por aquellos, nuestros primeros hermanos, para llevar a cabo el anhelo de nuestro Padre Celestial: que todas las personas sean salvas y vengan al conocimiento de la verdad¹.

Obediencia al Mandato

Ellos recibieron un mandato de labios del Señor Jesucristo antes de ascender.

Hechos 1:4 y 5; 8:

4 Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

5 Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Estaba por venir un nuevo tiempo: la Administración de la Gracia o del Secreto revelado, la cual iniciaría con el cumplimiento de la promesa de la venida del don del espíritu santo. Este sería un evento transformador para sus vidas y para la humanidad toda; fue una simple instrucción que ellos debían creer y llevar a cabo al pie de la letra, pues el Señor les encomendaría una gran tarea, para la cual iban a ser bien equipados.²

8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

La palabra “poder” en griego es *dunamis*, que significa poder inherente o potencial. Ellos recibieron este poder al instante mismo en que vino sobre ellos espíritu santo. Es lógico, pues, que ser testigos hasta lo último de la tierra es una inmensa misión que necesitaría de un equipamiento poderoso. Cuando nuestro amoroso y poderoso Padre Celestial nos encomienda alguna tarea, **siempre** nos provee a la vez de todas las

¹ Juan 3:16

² Enseñanza 554 *El Ejemplo del Siglo I*, Di Noto Eduardo www.palabrasobreelmundo.com.ar.

herramientas necesarias para hacer ese trabajo. Esto es lo que les anunció en ese tiempo a través de Su agente en la Tierra, Su Amado Hijo Jesucristo.

Conforme a Su costumbre, Dios cumplió Su promesa, la cual se concretó en el día de Pentecostés.

Hechos 2:1-4:

1 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. 2 Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; 3 y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. 4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Ellos obedecieron, manteniéndose unánimes conforme al mandato dado en Hechos 1, hasta ser llenos con poder desde lo alto.

Un trabajo en equipo

Estos creyentes del primer siglo se movieron como familia, como Cuerpo de Cristo, anunciando el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo. Ya desde el primer discurso de Pedro se puede ver que ellos tenían en claro cómo se movían el adversario y los religiosos de entonces; pero lo más importante, ¡cómo se movió Dios!³

Hechos 2: 36:

Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Hombres como Pedro y Juan, con gran denuedo y con un genuino interés, anunciaron las buenas nuevas. Observemos su convicción, aun en presencia de gran adversidad.

Hechos 4:18-20:

18 Y llamándolos, les intimaron que de ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. 19 Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; 20 porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.

³ Enseñanza N° 427 *Anunciando El Reino como familia*, Lencina, Hugo, www.palabrasobreelmundo.com.ar.

Sus vidas, como las nuestras, no volverían a ser las mismas y ya no podrían callar lo que habían visto y oído.

Un tiempo más tarde, cuando Pablo fue comisionado por el Señor Jesucristo, recibió un mandato similar al que se les diera a los Apóstoles en Hechos 1. Aquí lo describe el Apóstol:

Hechos 26:18:

Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Hemos sido comisionados para cambiar vidas, para traer luz. Hoy imitamos la acción de Pablo, haciendo nuestro el encargo que el Señor le hiciera. Llevamos la luz de la Palabra de Dios a las personas y les mostramos que está disponible renacer de espíritu santo de parte de Dios y traerlo en manifestación, lo que permitirá romper las cadenas de opresión del adversario y sus huestes.

Un ejemplo de trabajo en equipo y como familia, fue el dado por Pablo y un puñado de creyentes en Hechos 19.

Ellos se organizaron para anunciar el Reino en el lugar donde vivían, con acciones que bien podemos repetir en nuestras iglesias en las casas.

Hechos 19: 7-12, 20:

7 Eran por todos unos doce hombres. 8 Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del Reino de Dios. 9 Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno.

Bueno... si hay gente que no quiere creer y sólo quiere contender, lo más sano e inteligente es apartarse y reunirse con quienes deseen seguir con nosotros, aunque sean dos o tres...

10 Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.

Este es un hecho significativo que sucedió más de dos mil años atrás y permanece vigente como un ejemplo a seguir. Simplemente un puñado de creyentes se pusieron de acuerdo para anunciar el Reino de Dios y el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Esta gran hazaña fue realizada en Asia, sin internet, sin teléfono, sin aviones ni automóviles, sin Whatsapp,

sin Zoom... sino “a pulmón”. Y eran por todos unos doce hombres; no los doce Apóstoles. ¡Doce hombres! Puede parecer muy poca gente, pero podemos ver los maravillosos resultados de su acción:

11 Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo. 12 de tal manera que aún se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían.

20 Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.

¿Es posible hacer obras similares hoy? Si alguna iglesia o grupo de personas interesadas por los asuntos de Dios se propusiera hacerlo ¿lo haría? Claro que lo haría. Estamos en la misma Administración de la Gracia y podemos operar el mismo poderoso don de espíritu santo. Necesitamos simplemente... ¡hacerlo! Soñamos con tantas cosas en la vida, ¡Cómo no anhelar tener idénticos resultados!

De este pasaje de Hechos podemos ver algunos principios para llevar a la práctica en nuestras iglesias:

- A | Ellos evitaron la contienda y procuraron moverse con los que estaban de acuerdo (aunque fueran pocos).
- B | Se movieron como familia y como iglesia (una iglesia como la de tu casa, de tu Ciudad, Provincia o Departamento).
- C | Dios hacía milagros extraordinarios por mano de Pablo y los que con él estaban (¡también Dios puede hacer milagros extraordinarios por tu mano!).
- D | La Palabra de Dios crecía y prevalecía poderosamente.⁴

Ellos se movían y el Señor añadía

Otro aspecto a tener en cuenta es que el mismo Señor que los comisionó, es el que añadía las personas a las iglesias en las casas.

Hechos 2:46 y 47:

46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón,
47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

⁴ Enseñanza N° 427 *Anunciando El Reino como familia*, Lencina, Hugo, www.palabrasobreelmundo.com.ar.

Hoy también nosotros perseveramos unánimes en el Anuncio, en forma presencial y también virtual, en nuestras iglesias en las casas, y así nuestro Señor Jesucristo continúa añadiendo. Hoy las personas viven tiempos difíciles, aunque no suframos persecución física ni seamos dispersados; sin embargo, el encierro y el temor a la enfermedad, la pérdida de seres queridos y otras aflicciones, hacen necesaria y oportuna la presencia de los hijos de Dios, trayendo aliento y consolación por medio de Su Palabra.

2 Corintios 1:3 y 4:

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, 4 el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

Nuestro Señor sigue actuando, ayudándonos y confortándonos; y así podemos ayudar a otros.

2 Corintios 1:5:

Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación.

Estemos atentos a servir el pan de vida a las personas en los lugares donde vivimos, pues el Señor estará ayudándonos.

Marcos 16: 20:

Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

La Oración, herramienta fundamental

La oración, individual y corporativa, fue y sigue siendo una herramienta fundamental en nuestro anuncio. Al comienzo de la Iglesia de Hechos, mientras esperaban con paciencia y orando la llegada de la promesa, ellos perseveraban unánimes **en oración**.

Hechos 1:14:

Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Veamos otro ejemplo de cómo se movían orando y pidiendo guía certera de parte de Dios, siguiendo obedientes el mandato de su Señor en cuanto a que estuvieran unánimes, los doce Apóstoles, y atentos.

Hechos 1:24:

Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido,

¡Muéstranos Señor! ¡Qué hermosa, necesaria y honesta oración! ¡Cuánto podemos aprender de los que nos precedieron! Y cada situación portentosa y de liberación, estaba relacionada con la oración.

Hechos 3:1-8:

1 Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración. 2 Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. 3 Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna. 4 Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos. 5 Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. 6 Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. 7 Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos; 8 y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.

Hoy tenemos que estar atentos, velando en oración para estar preparados en cada oportunidad de operar el poderoso don de espíritu santo en beneficio de las personas.

Hechos 12: 5-7; 11-17:

5 Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él. 6 Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel. 7 Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos.

¡Qué maravilla! Cómo se movieron estos diligentes hermanos, orando sin cesar, hasta ver la liberación de uno de los nuestros.

11 Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba. 12 Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando. 13 Cuando llamó Pedro a la puerta del patio, salió a escuchar una muchacha llamada Rode, 14

la cual, cuando reconoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino que corriendo adentro, dio la nueva de que Pedro estaba a la puerta. 15 Y ellos le dijeron: Estás loca. Pero ella aseguraba que así era. Entonces ellos decían: ¡Es su ángel! 16 Mas Pedro persistía en llamar; y cuando abrieron y le vieron, se quedaron atónitos. 17 Pero él, haciéndoles con la mano señal de que callasen, les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel. Y dijo: Haced saber esto a Jacobo y a los hermanos. Y salió, y se fue a otro lugar.

Es emocionante leer esto y ver cómo la oración corporativa con nuestros hermanos en Cristo suelta las cadenas de opresión puestas por el adversario en la vida de las personas.

¡Somos la continuidad!

Somos la continuidad de la Iglesia del Siglo I y deseamos imitar a aquellos valientes creyentes, nuestros hermanos. Somos la Iglesia del Primer Siglo en el Siglo 21.

2 Corintios 5:17-20:

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; 19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Continuamos la tarea reconciliadora de la Iglesia del primer siglo ¡Somos embajadores en nombre de Cristo, nada más y nada menos! Qué privilegiados somos. Privilegio y responsabilidad⁵ van de la mano de los hijos de Dios. Así como a ellos, se nos ha encomendado una tarea y hemos de llevarla a cabo con lo mejor de nosotros.⁶

1 Corintios 9:16:

Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!

Los tiempos en que vivimos nos imponen la necesidad de anunciar a otros el Reino de Dios y la esperanza de un tiempo maravilloso que será

⁵ Puede estudiar la Enseñanza N° 204- *Privilegio y responsabilidad*

⁶ Ver Enseñanza 539, *¡Ay de mí!*, www.palabrasobreelmundo.com.ar

aquí sobre la Tierra, donde nos espera una vida sin fin, con cuerpos que no enfermarán ni se deteriorarán.

Es tiempo también de que las personas conozcan el Nombre Poderoso de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, por quien tendremos esa vida maravillosa; mientras tanto él sigue actuando como nuestro Abogado Defensor.

Es el mismo Señor que actuó en Hechos, por quien nuestro Dios envió don de espíritu santo, el que cambió al temible Saulo en el gran apóstol Pablo; y es el mismo que continúa hoy asistiéndonos para que ayudemos a otros a cambiar vidas infructuosas en vidas llenas de provecho y de servicio.

El ejemplo de creencia y obediencia de los que nos precedieron en Hechos, nos alienta a perseverar unánimes, como la misma Iglesia que somos, operando el maravilloso don de espíritu santo recibido por gracia.

Este es nuestro tiempo y esta es nuestra oportunidad ¡No la dejemos pasar!



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro | Eduardo Di Noto

Esta Enseñanza fue presentada por Hugo Lencina mediante Zoom el domingo 31 de enero de 2021.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960⁷ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

⁷ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio⁸ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

⁸ Hechos 17:11